

**Asamblea General**

Distr. general
4 de octubre de 2000
Español
Original: inglés

Quincuagésimo quinto período de sesiones

Tema 49 del programa

**La situación en Timor Oriental durante
su transición a la independencia****Carta de fecha 3 de octubre de 2000 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Indonesia ante
las Naciones Unidas***

En relación con mi carta de fecha 29 de septiembre de 2000, y siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de solicitar que el documento adjunto, titulado “Respuesta constructiva de Indonesia a la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental” se distribuya como documento de la Asamblea General en relación con el tema 49 del programa.

(Firmado) Makarim **Wibisono**
Embajador
Representante Permanente

* Publicada también como documento S/2000/922.

Anexo a la carta de fecha 3 de octubre de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas

Respuesta constructiva de Indonesia a la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental

I. Introducción

1. El incidente de Atambua ocurrido el 6 de septiembre de 2000 puso de manifiesto la desnuda realidad de que, un año después de la separación de Timor Oriental de Indonesia, abundan las “cuestiones residuales” de interés común, que siguen preocupando, en este caso la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental. Indonesia ha reconocido siempre la necesidad de solucionar estas cuestiones, como se dispone en los artículos 5 y 6 de la decisión No. V/MPR/1999 de la Asamblea Consultiva Popular y en la carta de fecha 25 de octubre de 1999 dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Presidente de la República de Indonesia sobre el acuerdo para el traspaso de la autoridad.

2. Al margen de las exigencias constitucionales y legales, habida cuenta de su geografía, de la reciente experiencia política y económica compartida, así como de los vínculos comunitarios existentes, Indonesia es plenamente consciente de hasta qué punto los acontecimientos en Timor Oriental afectan a Timor Occidental y viceversa. A este respecto, la política central básica del Gobierno de Indonesia ha consistido en garantizar que esta realidad se encauce positivamente, creando un entorno que favorezca la transición de Timor Oriental hacia la independencia. La histórica visita del Presidente Abdurrahman Wahid de la República de Indonesia a Dili se enmarca en este espíritu, así como el fructífero proceso de consultas que las autoridades de Indonesia han establecido con los dirigentes de Timor Oriental.

3. Tampoco se pueden olvidar los importantes avances que se han conseguido en el último año en las negociaciones entre Indonesia y la UNTAET. Se han discutido infinidad de cuestiones. La mayoría de ellas no atraen la atención internacional, sin embargo todas ellas tienen verdaderos beneficios prácticos para los ciudadanos ordinarios de Timor Oriental. Tampoco

debemos perder de vista el hecho de que durante el año último regresaron en condiciones de seguridad a Timor Oriental unos 150.000 refugiados de Timor Occidental. Esto no habría sido posible sin la estrecha cooperación que el Gobierno de Indonesia mantuvo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y con otros organismos internacionales, incluido el mantenimiento de las necesarias condiciones de seguridad gracias a la cooperación entre las Fuerzas Armadas Indonesias (TNI) y la Fuerza de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

4. Sin subestimar en modo alguno nuestro sentimiento colectivo de indignación por el incidente de Atambua, el Gobierno de Indonesia desearía instar a las Naciones Unidas a que reconozcan esta visión más amplia en la respuesta al incidente en cuestión. Sobre todo, no debemos permitir que los actores del trágico incidente de Atambua echen por tierra los positivos progresos que hemos conseguido durante el último año. Por el contrario, Indonesia y las Naciones Unidas deberían reafirmar su compromiso de resolver todas las cuestiones residuales en un marco de cooperación, con la participación de los habitantes de Timor Oriental de todas las tendencias, así como de las organizaciones y organismos internacionales pertinentes. En el marco de esta visión global es donde Indonesia desearía enfocar el incidente.

II. El incidente de Atambua

5. La policía de Indonesia (Polri) realiza actualmente una investigación a fondo del incidente de Atambua, que incluye no sólo la agresión contra la oficina en Atambua del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), sino también los actos de violencia contra la población local, así como el asesinato de un refugiado de Timor Oriental, Olivio Mendoza Moruk.

6. Este incidente parece haber sido provocado por el asesinato de Olivio Mendoza Moruk el 5 de septiembre de 2000, como consecuencia de un enfrentamiento entre residentes de la aldea de Umarlortoos, en el subdistrito de Malaka Barat. En aparente respuesta, el miércoles 6 de septiembre de 2000, aproximadamente a las 8 a.m., unos 3.000 refugiados de los campamentos de Besikama y Betun penetraron en Casa de los

Representantes del Distrito de Belu (DPRD) transportando el cadáver de Olivio Mendoza Moruk. Cuando se dirigían al DPRD, algunos manifestantes se separaron de la multitud y se dirigieron a la oficina en Atambua del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Entonces se produjo el ataque a la oficina.

7. Como resultado de este ataque, murieron tres funcionarios internacionales del ACNUR. Los oficiales de policía de servicio en el momento del incidente pidieron al personal del ACNUR que desalojasen la oficina bajo la protección de la Polri. De los 13 funcionarios del ACNUR, 10 accedieron a esta solicitud y fueron escoltados hasta lugar seguro. Tres insistieron en permanecer en los locales del ACNUR y no pudieron ser salvados. Es esencial destacar que en el incidente del 6 de septiembre de 2000 perecieron seis vecinos del lugar. Entretanto, están todavía por evaluar los daños materiales.

8. A este respecto, Indonesia observa con profunda preocupación que la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad contiene flagrantes errores de hecho por lo que respecta al incidente, que se supone ocurrió el 7 de septiembre de 2000 en Betun, y en el que perecieron diversos refugiados. Indonesia considera que esta forma de trabajar del Consejo al redactar la resolución es irresponsable y peca contra las más elementales normas de profesionalidad.

9. El Gobierno de Indonesia cooperó estrechamente con el ACNUR y con la UNTAET en la evacuación y realojamiento del personal humanitario internacional y nacional desde Atambua a Dili y desde Kupang a Denpasar. Los nacionales de Indonesia evacuados de Atambua a Dili regresaron posteriormente a Indonesia.

III. Medidas adoptadas para superar el incidente de Atambua

10. En respuesta al incidente de Atambua y consciente de la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad, el Gobierno de Indonesia adoptó una serie de medidas inmediatas y a mediano plazo para abordar las tres cuestiones principales, a saber:

- La investigación del incidente;
- El desarme de la denominada milicia; y

- Una solución global y duradera a la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental.

11. Entre estas medidas, tiene carácter prioritario el restablecimiento del orden público en la zona afectada de Timor Occidental. Los acontecimientos del 6 de septiembre de 2000 confirman lo justificado de la preocupación del Gobierno de Indonesia por las profundas consecuencias políticas, económicas y sociales de la prolongada presencia de refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental; de aquí el enorme interés de Indonesia en que se encuentre una solución global a la cuestión. La provincia indonesia de Nusa Tenggara Timur, de la que es parte Timor Occidental, es una de las 27 provincias de Indonesia con menos recursos. Sin embargo, en el año último, ofreció refugio, en el momento de máxima afluencia, a unos 285.000 refugiados de Timor Oriental. Para agravar el problema, prácticamente de la noche a la mañana, Timor Occidental acogió a los organismos internacionales, tanto intergubernamentales como no gubernamentales, lo que supuso una carga adicional sobre sus ya limitados recursos.

12. En esta perspectiva, Indonesia difícilmente necesita que el Consejo de Seguridad le recuerde, en su resolución 1319 (2000) que tome medidas para restablecer el orden público en la zona afectada de Timor Occidental. En efecto, seis de los fallecidos como consecuencia del incidente de Atambua son vecinos de la localidad. Gracias a la rápida y enérgica respuesta del Gobierno de Indonesia, se ha restablecido una situación de normalidad. Entre las medidas tomadas figuran las siguientes:

a) El despliegue adicional de dos batallones de las Fuerzas Armadas Indonesias y de un batallón de policía. Una sección de este batallón de policía contribuirá a la investigación del incidente, en tanto que otra sección llevará a cabo las negociaciones con todos los interesados;

b) La cooperación con los dirigentes locales de la comunidad, de los refugiados y religiosos a fin de hacer un llamamiento público a la calma;

c) La evacuación del personal humanitario internacional y nacional, tanto a Timor Oriental como a Denpasar;

d) La protección de los edificios públicos y oficinas de las Naciones Unidas y los organismos internacionales; y

e) El mantenimiento del orden en otros campamentos de refugiados.

Concretamente por lo que respecta al despliegue de batallones adicionales de las Fuerzas Armadas Indonecias y de policía, la mañana misma del 6 de septiembre de 2000, antes de que se hubiese conocido la información acerca del estallido de violencia en Atambua, el Gobierno de Indonesia había en efecto decidido formalmente desplegar un batallón adicional de las Fuerzas Armadas Indonecias en Timor Occidental como parte de los esfuerzos para promover la seguridad en la zona fronteriza.

13. Con respecto al desarme y la disolución de las llamadas milicias, es importante recordar que estas últimas se disolvieron en diciembre de 1999 y que las autoridades de Indonesia confiscaron 817 armas de fuego, consistentes en 214 armas normales, 603 armas de fabricación casera, 19.926 cartuchos y 66 granadas. La policía continuará, y a decir verdad intensificará, estas operaciones y se esforzará por impedir el reagrupamiento de la antigua "milicia". Se espera que con el reciente refuerzo de las Fuerzas Armadas Indonecias y de la policía en Timor Occidental esta labor se vea más facilitada.

14. En concreto, las autoridades competentes han fijado, como primera medida, un plazo determinado para que la "milicia" entregue voluntariamente sus armas. Transcurrido este plazo, las autoridades tomarían medidas coercitivas para confiscar las armas. Indonesia es consciente del potencial de disturbios y violencia. En consecuencia, los días 14 y 15 de septiembre de 2000, autoridades superiores de Indonesia celebraron en Denpasar conversaciones constructivas con representantes de *Uni Timor Aswain* (Héroes Timorenses Unidos) (UNTAS), la organización que engloba a los ciudadanos de Timor Oriental favorables a la integración, y con otros dirigentes de los refugiados, con el fin de resolver estas cuestiones. En estas reuniones, UNTAS reafirmó su condena anunciada previamente de la violencia en Atambua y prometió su cooperación para contribuir a la entrega de las armas así como al proceso de investigación. Como resultado de las conversaciones de Denpasar, se espera que la entrega voluntaria de armas por los interesados tenga lugar durante los próximos días en Kupang.

15. Un elemento importante de los esfuerzos para superar el incidente de Atambua es el enjuiciamiento de sus autores. A este respecto, la Polri ha interrogado

a 20 sospechosos de participar en el ataque contra la oficina del ACNUR en Atambua. Ha sido detenida otra persona identificada en relación con el asesinato de Olivio Mendoza Moruk. Se espera que el despliegue adicional de las Fuerzas Armadas Indonecias y de la Polri, incluidos los investigadores de la Polri, facilite el proceso de investigación del incidente de Atambua. Sin embargo, en el desarrollo de este proceso, las autoridades deben proceder con cierta cautela a fin de evitar provocar innecesariamente nuevos disturbios públicos. Los resultados de estas investigaciones se esperan en un futuro próximo.

16. Tras el incidente de Atambua, el Gobierno de Indonesia se enfrenta a la tarea de colmar el vacío creado por la salida del ACNUR y otros organismos humanitarios internacionales pertinentes a fin de garantizar la continuación del socorro humanitario de emergencia a los refugiados de Timor Oriental. A menos que se aborde debidamente esta cuestión podría convertirse en otra fuente de tirantez e inestabilidad. Como respuesta inmediata de emergencia, Indonesia ha enviado 100 toneladas de arroz para los refugiados de Timor Oriental.

17. Indonesia también es consciente de que el Consejo insiste en su resolución 1319 (2000) en que impida las incursiones en Timor Oriental a través de sus fronteras. Indonesia está plenamente de acuerdo en que, las incursiones a través de las fronteras son en efecto un asunto que preocupa gravemente. Sin embargo, debe reconocerse que no se trata sólo de una preocupación de la UNTAET, ya que se han observado también incursiones transfronterizas desde Timor Oriental hacia Timor Occidental. El Gobierno de Indonesia ha decidido seguir tratando esta cuestión directamente con la UNTAET, principalmente entre el Jefe de Zona de Udayana y el Jefe de la Fuerza de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y, en caso necesario, por conducto diplomático. A título de ejemplo, Indonesia manifestó formalmente su preocupación por la violación de su territorio el 2 de septiembre de 2000 por unos 50 ciudadanos de Timor Oriental en el poblado de Tahon, aldea de Makir, Timor Occidental. Desde un principio, Indonesia se ha mostrado dispuesta a enfocar la cuestión con espíritu de cooperación, y abstenerse de recriminaciones y acusaciones interesadas. Esta actitud de Indonesia se manifestó en la propuesta que hizo en marzo último de establecer una patrulla conjunta, puestos fronterizos conjuntos e intercambiar oficiales militares de enlace entre la Fuerza de Mantenimiento

de la Paz de las Naciones Unidas y las Fuerzas Armadas Indonesias, propuesta que desafortunadamente fue rechazada por la UNTAET. Por su propia esencia, la seguridad en las fronteras es una cuestión de responsabilidad conjunta.

18. En consecuencia, a Indonesia le complace especialmente que se llegase a un acuerdo con la UNTAET, el 14 de septiembre de 2000, sobre el establecimiento de un Comité mixto de frontera. De esta forma se dispondrá de un mecanismo y de un proceso institucionalizado para abordar las cuestiones relacionadas con las fronteras, incluida en la seguridad en las fronteras mencionada en la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad.

19. Habida cuenta de la respuesta constructiva adoptada por el Gobierno de Indonesia para abordar las preocupaciones expresadas por el Consejo de Seguridad en su resolución 1319 (2000), Indonesia no ve necesidad alguna de una misión del Consejo de Seguridad. Desde el principio, e incluso antes de que la idea de esta misión del Consejo de Seguridad se mencionase públicamente, el Presidente de la República de Indonesia había dado instrucciones, el 11 de septiembre de 2000, de que estableciese una línea de comunicación entre el Gobierno y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre las cuestiones relacionadas con el incidente de Atambua. Como expresión de buena voluntad, la decisión de enviar un Enviado Especial tiene por objeto informar directamente de las diversas medidas que Indonesia ha tomado en respuesta al incidente de Atambua. Además, el Ministro de Relaciones Exteriores, que se encuentra en Nueva York para asistir a la Asamblea del Milenio, ha sido designado para mantener informados continuamente al Secretario General y a los miembros del Consejo de la evolución de estas iniciativas.

20. Las medidas adoptadas por Indonesia han reducido la necesidad de la misión del Consejo de Seguridad. Sin embargo, estamos dispuestos a discutir todas las cuestiones relacionadas con la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad. Además, el Gobierno también está dispuesto a mantener reuniones periódicas de información con los embajadores de los Estados miembros del Consejo de Seguridad en Yakarta, y a que el Enviado Especial visite Nueva York para poner al día al Consejo de la situación sobre el terreno.

IV. El incidente de Atambua en el contexto más amplio de los esfuerzos por resolver los problemas residuales relativos a Timor Oriental

21. Al responder al incidente de Atambua, no se debe perder de vista la perspectiva más amplia de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental. Para Indonesia, el éxito del proceso de transición en Timor Oriental es vital para su interés nacional. De hecho, el interés de Indonesia radica en que Timor Oriental, después de la UNTAET, sea estable, democrático y próspero. Para el futuro inmediato y habida cuenta de los limitados recursos de que dispone, hoy día Indonesia centra su atención en políticas que ayuden al desarrollo de Timor Oriental mediante arreglos que sean lo más beneficiosos posibles para Timor Oriental, con sujeción a las leyes y los reglamentos de Indonesia. Ello es coherente con el espíritu de la política del Gobierno de Indonesia de abrir una nueva página en sus relaciones con Timor Oriental con una perspectiva de futuro y sobre la base del principio de la buena vecindad.

22. En consecuencia, el año último, junto con la UNTAET, Indonesia ha logrado progresos significativos en los debates sobre cuestiones como que los estudiantes de Timor Oriental prosigan sus estudios en instituciones de enseñanza superior de Indonesia con becas otorgadas por Indonesia y terceros, capacitación jurídica práctica para los abogados de Timor Oriental, intercambio y protección de artefactos culturales, intercambio de archivos, bienes y reclamaciones, pensiones y beneficios de los ex funcionarios públicos y cooperación en la esfera de los derechos humanos. La Oficina del Fiscal General de la República de Indonesia también coopera estrechamente con la Dependencia de Investigación de Crímenes Graves de la UNTAET en la investigación de las violaciones graves de los derechos humanos en Timor Oriental.

23. Además, el incidente ha añadido una nueva motivación para continuar este proceso de cooperación todavía con mayor urgencia. Sin embargo, al mismo tiempo Indonesia es consciente de que esos mismos acontecimientos recuerdan la necesidad de establecer prioridades: encarar las causas fundamentales de los retos comunes que se deben afrontar. Al respecto, el Gobierno de Indonesia considera que el más importante de esos temas es el arreglo amplio de la cuestión de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental.

V. Hacia un arreglo amplio y duradero de la cuestión de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental

24. La cuestión sin resolver de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental es especialmente importante para Indonesia. Hay quienes quizás expresen una preocupación momentánea, de hecho su frustración, por lo que se percibe como falta de progreso en la cuestión de los refugiados. Quizás destaquen selectivamente algunas inquietudes especiales: se pueden mencionar especialmente las “milicias” y la “seguridad en los campamentos”. También quizás deseen realizar una simplificación: atribuir culpas, cuando hubiera sido prudente actuar con circunspección. Indonesia no se puede dar esos lujos. No tiene la posibilidad de permitir que la cuestión se desvanezca de la atención internacional. Tampoco puede ignorar la naturaleza multifacética del problema de los refugiados de Timor Oriental. Ciertamente, no participará en las recriminaciones sobre la responsabilidad.

25. Para Indonesia, la prolongada existencia de más de 250 campamentos o localidades con refugiados en Timor Occidental ha creado una multitud de problemas y retos *más allá* de los que son de naturaleza humanitaria o de socorro de emergencia, incluso cuestiones de seguridad. Ello entraña por lo menos tres dimensiones. En primer lugar, la seguridad *dentro* de los campamentos, es decir acusaciones de intimidación y violencia cometidas por personas o grupos armados contra la población de refugiados. En segundo término, la seguridad *entre* los refugiados en los campamentos y la población local de Timor Occidental, habida cuenta las cada vez mayores tensiones que existen entre ellos. En tercer lugar, la seguridad *a lo largo de la frontera*, debido a las denuncias de que los campamentos de refugiados han sido utilizados por personas o grupos armados como bases o puestos para las incursiones a través de la frontera. Se pueden señalar como ejemplos el incidente de Atambua y los recientes incidentes en la frontera.

26. Desde el punto de vista político, se corre el riesgo de que la existencia continuada de los campamentos en Timor Occidental siga alienando todavía más a la población de refugiados de los importantes procesos políticos actualmente en curso en Timor Oriental y quizás afecte al proceso de reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental, especialmente habida

cuenta de la presunta campaña de información errónea que se realiza desde algunos lugares. Ciertamente, es posible que la cuestión afecte a sus vínculos bilaterales con países amigos y también con las organizaciones internacionales.

27. Indonesia también es consciente de las repercusiones económicas y financieras. Los 130.000 refugiados de Timor Oriental que todavía quedan en los campamentos de Timor Occidental han impuesto una pesada carga económica y financiera, no sólo al gobierno central, que ya está sobrecargado por la existencia de cientos de miles de desplazados internos de otras zonas afectadas por conflictos, sino también en particular a la provincia de Nusa Tenggara Oriental, que es una de las que menos recursos tiene de todas las provincias de Indonesia. Esa carga también ha sido sentida directamente por la población local, que ya era pobre. Inversamente, el regreso de los refugiados a Timor Oriental, muchos de ellos capacitados para las actividades agrícolas, la pequeña empresa y la administración, sería esencial para el desarrollo futuro de Timor Oriental.

28. Sobre todo, preocupa mucho a Indonesia la catástrofe humanitaria creada por la prolongada existencia de los campamentos de refugiados en Timor Occidental, la frustración, el sentimiento de abandono y pérdida de esperanza que se observan entre los refugiados. Indonesia está decidida a superar inmediatamente esta situación inhumana.

29. Reconociendo los retos multifacéticos que plantea la presencia prolongada de los campamentos de refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental, Indonesia considera que no se deben perder de vista los progresos logrados el año último. El Gobierno de Indonesia ha hecho todo lo que estaba a su alcance para superar la cuestión de los refugiados. En consecuencia, el Departamento de Transmigración y Población y el Departamento de Reasentamiento y Desarrollo Zonal, con la coordinación del Ministerio de Coordinación de Bienestar de la Población y Mitigación de la Pobreza, han trabajado en colaboración estrecha con el ACNUR, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la OIM, así como con otros organismos internacionales conexos, para el reasentamiento de los refugiados que deseen permanecer en Indonesia, así como para la repatriación de quienes deseen regresar a Timor Oriental. Además de esos programas, recientemente el Gobierno de Indonesia creó un programa más especializado, el relativo a las “milsas”, que son el personal militar y civil de las Fuerzas Armadas Indonesias reclutado en el pasado, en

reconocimiento de su función como partidarios de la integración. Son alentadores los progresos logrados en estas actividades en particular.

30. A resultas de dichas políticas, de un máximo de 285.000 refugiados de Timor Oriental que había en Timor Occidental en octubre de 1999, ya han regresado aproximadamente 155.000, con lo que quedan en Timor Occidental unos 130.000. Si bien esta cifra no es óptima, se trata de una realidad que no se puede desconocer. Esos progresos no habrían sido posibles sin la estrecha cooperación entre Indonesia, el ACNUR y otros organismos internacionales pertinentes.

31. Los problemas para el regreso de los restantes refugiados, si bien a menudo se simplifican exageradamente y se los reduce a cuestiones de seguridad en los campamentos, son de hecho multifacéticos, entre ellos la situación en Timor Oriental. Indonesia reconoce el hecho de que los refugiados restantes quizás genuinamente no sepan con certeza qué elección deben realizar, ya que todavía quedan dudas sobre su seguridad física y sobre si podrán subsistir en caso de decidir repatriarse a Timor Oriental. Aparentemente muchos de los refugiados que permanecen en Timor Occidental tienen fuertes vínculos emocionales con Indonesia. Habida cuenta de este reto sin resolver, es necesario realizar esfuerzos especiales, concertados y concentrados *más allá* de los que se han hecho hasta la fecha a fin de acelerar una resolución amplia de la cuestión de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental dentro de un plazo reducido. El Gobierno de Indonesia considera que la responsabilidad por dichos esfuerzos se debe compartir juiciosamente entre todas las partes interesadas, especialmente la UNTAET.

32. Al respecto, el Departamento de Relaciones Exteriores ha celebrado una serie de reuniones de consulta y coordinación con los organismos gubernamentales pertinentes y ha solicitado la opinión de los organismos internacionales interesados, en particular el ACNUR y la OIM, así como de distintos países, a fin de formular un plan de acción amplio para la rápida solución amplia de la cuestión de los refugiados de Timor Oriental. Los principales elementos de dicho plan son los siguientes:

- a) Inscripción de los refugiados, respetando el principio de la libertad de elección;
- b) Clausura de los campamentos de refugiados más cercanos a la frontera;

c) Los refugiados que decidan permanecer en Indonesia serán reubicados en campamentos de tránsito temporales, lejos de la frontera, antes de que se los ubique de manera permanente en Timor Occidental o en otras partes de Indonesia;

d) Los refugiados que elijan regresar a Timor Oriental serán transferidos a campamentos de tránsito de Timor Oriental antes de que se realicen los trámites pertinentes que les permitan llegar a su destino final en Timor Oriental.

33. El incidente de Atambua constituye claramente un retroceso de corto plazo en el impulso que tiene la ejecución de dicho plan. Sin embargo, al mismo tiempo, el incidente y la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad agregan un nuevo nivel de urgencia al arreglo amplio y duradero de la cuestión de los refugiados por conducto de dicho plan de acción amplio. Al respecto, el Gobierno de Indonesia ha comenzado a dar fin a un plan de acción amplio, viable y realista mediante intensos debates y consultas con el ACNUR y la OIM, los más recientes celebrados el viernes 15 de septiembre de 2000 en Yakarta. Se prevé celebrar nuevas reuniones en los próximos días.

34. Al ejecutar dicho plan, se respetará el carácter voluntario de la decisión de cada uno de los refugiados. Al respecto, la inscripción de los refugiados constituirá uno de los elementos principales del plan. La clausura de los campamentos próximos a la frontera en Timor Occidental y la reubicación de los refugiados, ya sea en los campamentos de tránsito en Timor Occidental (lejos de la frontera) o en los campamentos de tránsito en Timor Oriental, se realizarán delicada y humanamente, respetando plenamente la dignidad y la seguridad de la persona, precedidas de una campaña intensa de información pública entre los refugiados.

35. Es vital la asistencia de la comunidad internacional en dicha tarea, incluso la creación de campamentos de tránsito temporales en Timor Occidental (lejos de la frontera) y el reasentamiento final en Indonesia, así como la creación de campamentos de tránsito en Timor Oriental. Con la clausura de los campamentos a lo largo de la frontera, no habrá más motivos para lanzar falsas acusaciones contra Indonesia y la comunidad internacional, concretamente la UNTAET, tendrá una mayor responsabilidad en la carga de resolver esta cuestión particular, no sólo en los dichos sino también en los hechos. Concretamente, al respecto el Gobierno de Indonesia considera que dichos campamentos de

tránsito en Timor Oriental, al brindar un entorno seguro, serán muy valiosos para facilitar el regreso de los refugiados a su destino final. Especialmente, serán un reflejo de que la cuestión de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental debe ser resuelta *por todos*.

36. Tan importante como cualquiera de las inquietudes mencionadas precedentemente, y de hecho un requisito previo para el arreglo amplio de las distintas cuestiones que afronta Timor Oriental en la etapa de transición, así como en Timor Oriental después de la UNTAET, es la reconciliación. Indonesia ha instado constantemente a todos los habitantes de Timor Oriental a que realicen actividades de reconciliación y ha alentado a la UNTAET a que desempeñe un papel más activo en la promoción de una reconciliación que incluya a todos los habitantes de Timor Oriental. Al respecto, Indonesia toma nota de que hasta el momento no se han logrado progresos. Por supuesto, es consciente de los graves obstáculos que se deben superar. Sin embargo, corresponde a la UNTAET perseverar en esos esfuerzos y, por su parte, Indonesia está dispuesta a cooperar con la UNTAET y facilitar ese proceso.

37. Sin una reconciliación genuina, las medidas como el desarme y la disolución de las “milicias” sólo constituirán una solución a corto plazo, que curará los síntomas y no la enfermedad. Son esperanzadoras las reuniones celebradas en Denpasar el 14 de septiembre de 2000, a instancias de Indonesia, y a las que asistieron la UNTAET, los dirigentes del Consejo Nacional de Resistencia Timorense (CNRT), entre ellos el Sr. Xanana Gusmão, y la UNTAS. El programa de dicho proceso de reconciliación debería quedar librado a los propios habitantes de Timor Oriental. En la reunión celebrada en Denpasar, la UNTAET e Indonesia también convinieron en facilitar dicha reconciliación.

VI. Conclusión

38. Sin de ninguna manera tratar de disminuir la sensación de indignación posterior al incidente de Atambua, corresponde encarar este trágico incidente en el contexto más amplio de los importantes progresos que se lograron el año último al encarar las cuestiones residuales dimanadas de la transferencia de autoridad en Timor Oriental. El incidente de Atambua es una aberración. Indonesia está decidida a que no se repita. En respuesta a la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad, el Gobierno de Indonesia ha adoptado

varias medidas concretas para encarar el incidente, según se señaló previamente, y las seguirá aplicando. Esas medidas ya han tenido resultados positivos.

39. Indonesia considera que la mejor garantía contra la repetición de este incidente es encarar de manera amplia las causas fundamentales de todas las cuestiones dimanadas de la transferencia de autoridad de Indonesia a las Naciones Unidas en Timor Oriental, en particular la cuestión de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental. Se trata de una responsabilidad compartida. Las Naciones Unidas, incluso el Consejo de Seguridad, deberían ofrecerse a ser parte de la solución. Por su parte, el Gobierno de Indonesia está dispuesto a mantener abiertas las líneas de comunicación con las Naciones Unidas para resolver estas cuestiones con un espíritu de cooperación y respeto mutuo.

Yakarta, 18 de septiembre de 2000